HAIKUS DEL CAMINANTE EXTRAVIADO

Ryonosuke

Los aromas de eucalipto fortalecen el estrecho sendero Amanecen los polluelos

Respira la tierra húmeda raspada por manos ásperas despiertan las lombrices

Aroma de madreselvas amarillos sobre verdes mi amada se acerca

Manto estelar arropa al cielo noche incierta y helada luciérnagas en mis sueños

Manantial sin tregua
las ideas son pececillos
que horadan las piedras

Caparazón de caracol
eco que se agota dentro
un crujido en la arena

Al borde de los acantilados el silbido del viento

Dios abandona las almas

Cenicienta luna se esconde tras velos de nubes arde la leña

Apurado enjambre de nubes en el silencio celeste sombras del tiempo

Vieja flor de ciruelo trémulos pétalos recuerdos sobre la hierba

Flores brillan al sol lunas que transitan los días melocotones dulces y amargos

Las cuerdas tensan al viento
las maderas crujen mis pisadas
se adelantan los recuerdos

El invierno captura el bosque vuelve para contar historias cambiar los disfraces

Extraña simetría del bosque serpiente resbala una roca último pío del polluelo

Silencio de bosque tintinea la ilusión como cristales artificios de la naturaleza

Arenas abrasadas por el sol
el mar espuma al viento
gaviotas alinean el horizonte

Atardecer que acaricia los pinos ruiseñores se inquietan en sus ramas mi corazón como testigo

Cantan los pájaros dibujando el aire jardín de primavera